



LA ENTREVISTA DE TOTO ROMERO

3806

739169

# HERVI IRONIZA, MÓJESE QUIEN SE MOJE

Arquitecto con poca demanda; experto diseñador gráfico; alumno en 4º grado del taller literario esencialmente feminista de Pia Barros; excelente para las labores del sexo (las inocentes) desde que, separado, se hizo cargo de sus tres hijos menores. Pero su gran popularidad es fruto de su alias, *Hervi*, con el que firma la caricatura semanal de *Qué pasa* y la de todos los días de *La Tercera*. Con este material y otros añadidos del mismo tono está preparando un libro, que desde ya se percibe sabroso. FOTOS: ALVARO DE LA FUENTE

**E** s "cuatro ojos" desde que tiene recuerdos pero le basta leer la prensa y ya, eligiendo, parte derecho a su taller a dibujar las caricaturas con sus brevísimas locuras que hacen reír semanal y diariamente a sus lectores y admiradores.

Lo que no significa que sea infalible. En algunas oportunidades el editor de turno le ha confiado que no entiende el chiste. Luego le cae la risa, obligándolo a reír, tras la oferta, lo que con oportunidad significa resaca el nivel de sutileza. Tiene una alta cuota de ironía, tremendas mesaduras de pelo y situaciones impensables para sus víctimas, a Horán Vidal univo y más se le escapa de interés verdadero detrás de los interrogos ligeramente poto de bodega.

Por algo sabe rápido desde la escuela pública a beca de la Escuela Experimental Artística. Graduado en 1940, se rebautizó *Hervi* en 1955, cuando firmó la primera aventura de El doctor Amigote para el tabloide semanal *Monopato*, dirigido por el hoy casi mítico Germán Becker. Hoy que no es la famosa caricatura de Eduardo Armstrong y Oscar Vogt, hoy convertido en político.

Tenía entonces 12 años, pero lo que su paga era el puro honor de participar. Sin embargo, al año siguiente lo contactó un cuento que lo requería como colaborador estable de la librería y diario *el Acobijado*, donde hacía una historieta protagonizada por tres ángeles y sus diabólicos intentos. Allí conoció y a las finales terminó a Alejandro Magno, Guillermo Blanco y Abraham Santibañez, entre otros. Solo que cuando le extendieron el primer cheque, fue su mamá a recogerlo, pues él era un niño de 13 años. Para los cantos a caba resultaba una imprendente desmesura.

—Era una revista bien bonita, cierto...

—Pero más. En ese tiempo se animaba la Iglesia. Joven y estaba el Papa Juan XXIII, quien, si hubiera vivido un poco más, haría que el papito nos cantara. La cosa es que esa revista duró casi cinco años, y afortunadamente dediqué al diseño gráfico. La retomó Julio Annarini, quien más tarde sería mi jefe en la *Revista del Domingo*, hasta que renuncié fuera la campaña de Allende y él tuvo que partir.

## vacas sagradas

Hoy algo goziflón pero con el mismo sentido del humor que lo conocimos hace más de 30 años, describe su actual

movilidad de al menos—bendito sea—entre todos las mujeres—en el taller literario de Pia Barros, al que desde hace cuatro años no ha faltado ni para los temerarios.

—Pero si la Pia es una feminista furibunda, cuyos dardos también en ocasiones de letras los disparo contra el hacer y deshacer de los hombres...

—En cuando, en ese sentido es una brava, de ahí que mi presencia sirva para poner un poco de énfasis masculino. Convertido en representante de los hombres, más de una vez le he parado (chacotamente) el dedo. Pero, entre tanto, he aprendido muchísimo. Han sido dos años empujados en el cuento y dos en la novela. Creo que ahora, rediendo, entiendo, evito las tautas, en fin, podría decir que realmente escribo. Tengo dos novelas y un montón de historias cortas en un cajón. Estoy en la revisión de todo aquello para botar lo que no sirve—lo más—y publicar pronto un primer libro. ¡Dentro de! Todo gracias a la "lenguja".

—¿Cuál es su mayor inspiración para escribir sus caricaturas sin que entre jamás en zozura, como hacen los artistas a las épocas en que no se les ocurre nada?

—En mi territorio, por lo menos, es cuestión de oficio. Así como los obreros

de la construcción hacen muros con todos los niveles derechos, algo indispensable para un logo, yo miro la prensa, diario y revistas, y ya está.

—Dentro del territorio político social, ¿qué le diría que son las vacas sagradas de nuestra patria, con las que le es difícil encontrar el chiste del día?

—En primer lugar de la fila, Mirella Larrachea. Tan enfática ella, con ese pitudo tono de voz, su agnominamiento en rubia, igual que sus ricitos, sus gestos como los de...

—En segundo, el propio Joaquín Lavín, con esa cara tan divertida que tiene. No hay que hacer caricatura de Joaquín. Él es una caricatura al natural y no tiene ni pizca de valor agregado. Cuando fue editor de *Economía y Negocios* de El Mercurio discutíamos, conversábamos, parecía atrapado, buena pinta. Parece que se pasaba. Mira que esa especie de policía mantuvo con uniforme colorado que tiene en el centro para cut, indefectiblemente, a un par de viejas, se roban la cartera en las narices de estas brigadas protectoras de los bienes del prójimo. Hoy, Lavín me parece un ciudadano de común piedra.

—¿Dico nombre más, para completar el día?

—Tiene a parecer una barbaridad, pe-

# Hervi ironiza, mójese quien se moje : [entrevistas] [artículo] Toto Romero.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Romero, Graciela

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Hervi ironiza, mójese quien se moje : [entrevistas] [artículo] Toto Romero. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile